División de Infantes

1º Trimestre 2019 – Proyecto misionero División Sudafricana y del Océano Índico

HISTORIA MISIONERA: Wauta (Wah – oo- tah)

(Relato recreado del misionero para niños y de la revista Llave Maestra)

Sábado 1:

Wauta (Wah-oo-tah) es un niño que vive junto con su familia en Sudáfrica.

Allí hace mucho pero mucho calor; en los lugares donde llueve crecen las plantas más rápido y los árboles son más altos.

A Wauta le encanta ir a la selva y treparse a los árboles, sentarse sobre las lianas como si fueran hamacas.



Su papá construyó la casa en donde vive toda la familia. La hizo con ladrillos de barro y el techo con tejas rojas de ladrillos.

Su mamá cocina ricos panes para vender. Wauta amasa el pan para ayudar a su mamá. Su papá es chofer de un taxi, los coches son de color amarillo.

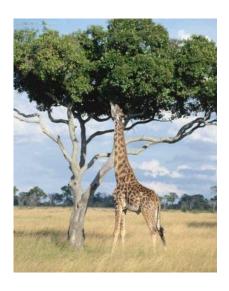


¿Ustedes ayudan a sus padres con las tareas de la casa?

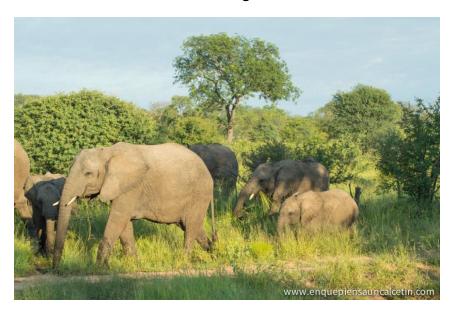
Sábado 2:

Cuando Wauta va a jugar a la selva, siempre encuentra algún recuerdo de algún animalito; que puede ser una huella o una pluma.

Ha visto desde lejos, como las jirafas estiran sus cuellos para comer las hojas de los árboles que están bien arriba pero también las ha visto con las patas bien estiradas para tomar agua de los arroyos y de los lagos.



También Wauta vio a los grandes y pesados elefantes que siempre están juntos. Muchas veces sintió cómo los árboles y todas las plantas se mueven cuando los elefantes corren asustados por otro animal que los persigue pero también vio cómo las huellas de los elefantes se llenan de agua, en los días lluvia.



Escuchó el rugido de los leones cuando se pelean por una presa y vio a las delicadas cebras tomando agua bien tempranito.





A Wauta le encantan los animales y las plantas. Por eso él es muy cuidadoso y no tira ni un papel, ni una bolsa, ni latas, ni vidrios, ni nada que los pueda lastimar en su lugar o en su ciudad de Santo Tomé Príncipe.

Sábado 3:

Cuando Wauta va a la casa de sus abuelos, se levanta bien tempranito para ayudar a su abuelo. Entonces, va al corral, abre la puerta para que las ovejas y las cabras salgan a buscar pasto caliente antes que el sol esté muy fuerte.



Las ovejas y las cabras corren muy rápido en busca de brotes y pastos tiernos. Wauta los acompaña a tomar agua. Mientras el rebaño descansa, su abuelo revisa a las mamás cabras y ovejas y cuenta cuántos días faltan para que tengan sus crías. A Wauta le encanta cuidar a los cabritos y a los corderitos. Muchas veces, él tuvo que alimentarlos para que aprendieran a comer y generalmente de vuelta a la casa, Wauta siempre tiene en sus hombros algún corderito o cabrito.

A Wauta y a su abuelo les gusta ser pastores de ovejas y cabras.

Sábado 4:

Cuando llega el tiempo de la cosecha, Wauta ayuda a su abuela a sacar los choclos de los maizales, a colocar las calabazas en el carro llevado por los bueyes y a buscar entre las plantas a los hermosos y perfumados melones. ¡Son jugosos y riquísimos! Mientras Wauta ordena los melones dentro de su casa, él los cuenta en portugués, que es el idioma que se habla en esta ciudad. ¿Quieres aprender a contar hasta diez en portugués? Repite el sonido de las palabras mientras señalas con los dedos de tu mano el número pronunciado.

Uno: um

Dos: dois

Tres: três

Cuatro: quatro

Cinco: cinco

Seis: seis

Siete: sete

Ocho: oito

Nueve: nove

Diez: dez

Wauta tiene quatro (señala con el dedo 4) años.

Sábado 5:

Un día, mientras Wauta estaba ayudando a su mamá a cargar los panes en el canasto. Vio que estacionó la empolvada camioneta de los misioneros que llegaba después de un largo viaje. El señor y la señora Peterson venían a visitar a todos los vecinos para ayudar y enseñarles acerca de Jesús.

A Wauta y a otros niños del barrio les encantaba escuchar las historias que contaban los Peterson. Le gustaban tanto que invitó a sus amigos de la escuela.

Los misioneros les enseñaban del amor de Dios y los niños les enseñaban palabras en portugués. ¿Quiéres aprender algunas de ellas?

mariposa: borboleta

zanahoria: cenoura

Gracias: obrigada

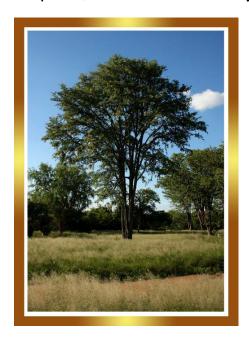
Permiso: permissão

Piña: abacaxi

escuela: escola

Sábado 6:

Wauta, sus amigos y otras personas comenzaron a aprender acerca de Jesús y del amor de Dios en una casa familiar. Porque en ese lugar no tienen iglesia; Los adultos se reúnen dentro de la casa y los niños se reúnen afuera, bajo un árbol que se llama mopane, así tienen sombra y los protege de los rayos del sol.



¿Sabías que el árbol mopane crece solamente en África en lugares de escasas lluvias? Sus hojas se parecen a las alas de una mariposa y su fruto es leguminoso, con mucha proteína.



La mariposa emperador, atraída por el formato de las hojas del árbol mopane coloca sus huevos y nace un gusano que los bosquimanos lo llaman San. El gusano se come todas las hojas del árbol y luego se duerme debajo de la tierra para crear una nueva mariposa.





Es muy común que la gente coseche estos gusanos y los lleve al mercado para venderlos porque los usan como alimento. ¡Huaj!, para nosotros nos puede producir asco pero para la cultura de África es muy común consumir los gusanitos del Mopane y algunos pueblos originarios lo llaman: San.

Ahora Wauta y sus amigos estaban aprendiendo de la Biblia que no hay que comer los gusanos, porque les puede producir alguna enfermedad. Sí pueden comer las ricas semillas del mopane que se encuentran en vainas.

La madera del árbol Mopane la usan para construir las vías del tren o para hacer vigas para colocarlas en las minas. También se la utiliza para fabricar clarinetes.



También las hojas del árbol Mopane las utilizan para curar dolores de estómago, cálculos renales y dolores musculares.

Aunque Wauta y sus amigos aún no tienen iglesias, les gusta reunirse debajo del árbol mopane.

Sábado 7:

Los niños estaban tan contentos con lo que aprendían que no les importaba no tener un lugar donde hacer su Escuela Sabática. Pero cuando llovía intensamente, tenían que suspender las reuniones por falta de espacio.

Entonces, el papá de Wauta encontró un local que se alquilaba. Averiguó el precio del alquiler y se lo comentó a los misioneros. Todas las familias comenzaron a realizar tareas extras para juntar dinero para pagar el alquiler de aquel lugar.

Cuando lograron reunir el dinero, alquilaron el lugar y la familia de Wauta y los misioneros fueron a limpiar el salón.

Wauta ayudaba a barrer el piso, la vereda y llevar las bolsas con basura al canasto de la esquina. Wauta estaba feliz porque ahora el lugar estaba limpio y ordenado. ¿A ustedes les gusta su salita de escuela sabática? ¿Se sienten felices? Si somos cuidadosos y ayudamos con el orden, nuestra alabanza para Jesús será mucho mejor.

Sábado 8:

Los Peterson quería que los niños aprendieran a leer las historias bíblicas, cada uno de ellos. Pero se dieron cuenta que había muy pocas biblias y que las estaban usando los adultos.

Comenzaron a orar para ver cómo conseguir dinero para comprar Biblias para todos. Sin embargo, los niños escribían en sus

papeles los versículos de la Biblia y luego los aprendían de memoria.



¿Ustedes tienen lapicitos, hojas y cuadernos que no usan? Prepárenlos y llevénlos a niños que viven cerca de la iglesia y que también les gustaría aprender más de la Biblia y más de Jesús.

Sábado 9:

Una mañana, Wauta se despertó con mucho dolor de estómago muy fuerte que no tenía ganas de levantarse. Su mamá buscó hojas del árbol Mopane y se las colocó sobre su panza.

Cuando su mamá regresó de lavar la ropa, vio que Wauta seguía con mucho dolor de estómago y entonces les preguntó a los misioneros si conocían a alguien que podía curar a Wauta. Ellos le dijeron que había unos médicos misioneros en Zimbabwe. La mamá tomó algunas cosas, las colocó en una tela, cargó a Wauta y su papá los llevó en el taxi.

Sábado 10:

En el camino, mientras llevaban a Wauta, ellos se asombraron cuánta gente se trasladaba de un lado para el otro con bultos, cántaros y bolsos.



Wauta no podía disfrutar mucho del viaje porque le dolía demasiado su panza y solamente quería llegar para que un médico lo sanara.

Cuando llegaron a la ciudad de Zimbabwe, los médicos misioneros lo revisaron rápidamente. Le hicieron unos estudios y le dijeron que todo se debía al agua que estaba tomando. Le dieron unos medicamentos y Wauta rápidamente se sintió mejor.

Wauta y sus padres volvieron a su casa inmediatamente, ya que papá tenía que continuar con su trabajo de taxista.

Sábado 11:

Cuando los papás de Wauta llegaron a la casa se encontraron nuevamente con los misioneros y le contaron lo que había pasado. Los Peterson les dijeron que revisaran los recipientes en donde cargaban el agua. Éstos se dieron cuenta que el agua estaba muy sucia. Entonces, los vaciaron y limpiaron cuidadosamente cada uno de los recipientes. Además, avisaron a los otros vecinos de la importancia de beber agua limpia.



Junto con los Peterson y algunos papás fueron al lugar donde se sacaba el agua para beber. Descubrieron que el agua estaba contaminada con basura. Así que limpiaron la zona para que todos puedan tener agua limpia y pura.

Ahora las mamás hervían el agua y mientras el agua se enfriaba cuidaban que ningún insecto o animal tocara el agua.

A Wauta le encanta tomar agua y ahora toma más agua porque es rica y tiene un mejor sabor.



Sábado 12:

Los misioneros Peterson se dieron cuenta que los pobladores de la aldea se estaban alimentando mal. Algunos comían ñandúes, cocodrilos y lagartos. Y observaban que después estaban muy enfermos y encerrados en sus casas.

Entonces decidieron enseñar a los padres a comer comidas hechas con calabazas, mandiocas o yuca, melones, choclos, porotos, repollos y maníes que ellos mismos cultivaban, pero no los comían porque ellos se los daban a los animales.

Fue así que Wauta y sus amigos visitaron todas las casas del barrio llevando la invitación de un curso de cocina para todas las personas que quisieran asistir.

Mientras los Peterson enseñaban, Wauta y sus amigos ayudaban a traer agua, a lavar los utensillos, a buscar los alimentos y darles de probar las ricas recetas a las mamás. Por supuesto, que ellos también las probaban y muchas veces querían volver a probar porque les gustaba mucho.



cacao

Sábado 13:

Ahora las personas, cultivaban más semillas y plantas en sus jardines porque querían cocinar todas estas recetas que habían probado.

Wauta y sus amigos están orando porque les gustaría tener una iglesia, un centro de salud y biblias para cada uno. Ellos aprendieron que Jesús los ama y que quiere que ellos sean felices y estén sanos para alabarlo.

¿Te gustaría ayudar a Wauta, a su familia y a sus amigos con tu ofrenda?



Voluntarios que ayudan en Santo Tomé Príncipe.

Historia recreada por Stella M. Romero de Aranda.